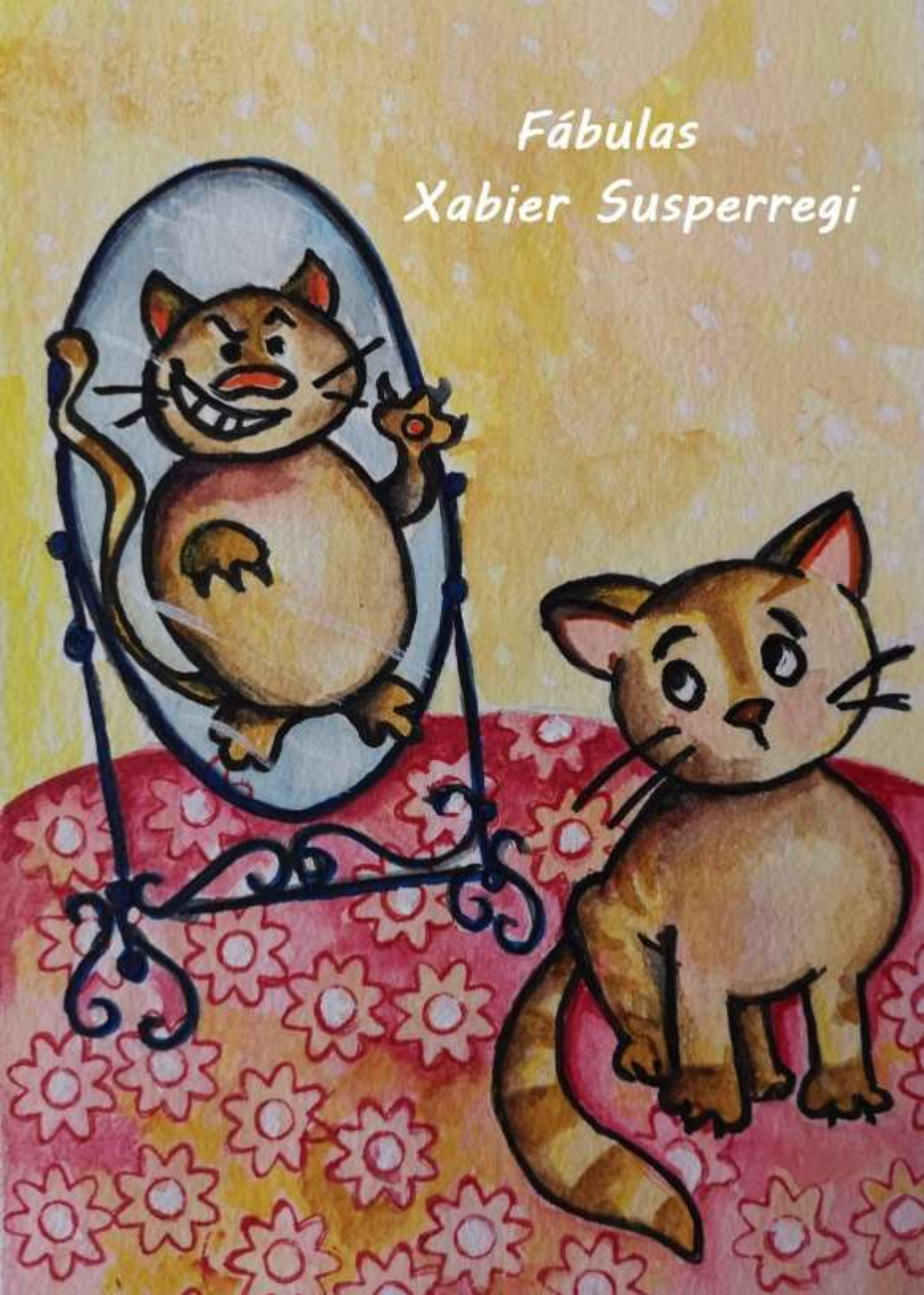
Fábulas

Xabier Susperregi



- Autor: Xabier Susperregi

- Ilustraciones: Angélica Zubirán, México

- Título libro: ***Fábulas Xabier Susperregi***

- Presentación y maquetación: Xabier Susperregi

- Imprime: La Copistería de Jerez

- Edita: Biblioteca de las Grandes Naciones

Oiartzun, abril de 2019

FÁBULAS

XABIER SUSPERREGI

ILUSTRADAS POR ANGÉLICA ZUBIRÁN

PRESENTACIÓN

Hace más de 30 años que comencé a escribir fábulas y cuentos. La mayoría de ellos están en viejos cuadernos que todavía conservo. Desde aquella época me fascinaban las fábulas de fabulistas como Esopo, Jean de La Fontaine o Félix María Samaniego. Fue tiempo después cundo descubrí que la mayor parte de las fábulas de los dos últimos autores mencionados, eran textos más antiguos que habían recibido la versión de estos escritores.

Desde los primeros tiempos de mi escritura soñé con algún día publicar las *Fábulas de Xabier Susperregi*. Siguiendo la estela de muchos fabulistas vascos que dejaron sus obras quedadas en el tiempo para que cualquiera que lo desee pueda acercarse a ellas.

Preparando de alguna forma esta publicación, ya edité hace tres años un libro con mi adaptación en verso de fábulas escogidas de Esopo que me sirvieron para abrir mi mente a la composición de fábulas nuevas y que poco a poco fui construyendo,

algunas de las cuales la gran artista mexicana Angélica Zubirán, fue ilustrando.

Era para mí todo un reto esta publicación pues me encontraba medicado y en plena depresión.

Es época la depresión en la cual resulta muy complicado concentrarse y poder escribir, pero afortunadamente había momentos en que lograba hacerlo creando algunos versos.

Esa suma de pequeños momentos finalmente me trae sus resultados y la alegría de que hoy puedan acercarse a la lectura de esta obra que tantas veces había soñado con escribir y después de tantísimos años el sueño se convierte en realidad.

En estos tiempos confusos que vivimos, les dejo con esta lectura que quiero regalarles.

LA HORMIGA Y LA ARAÑA

Una hormiga despistada
andaba de buena gana
y en una tela de araña
la pobre quedó enredada.

Hormiga que no engaña
mira lo pequeña que soy
solo pan para hoy
y hambre para mañana.

Si me dejas marchar
y me perdonas la vida
te traeré mucha hormiga
que poder desayunar.

Cumplió el trato de hormigas
llegaron en pelotón
parecían medio millón
y todas amigas.

Quedó tan asustada
al verlas llegar
que tratando de escapar
quedó la araña atrapada.

No frunzas el ceño
que en tu diario quehacer
ya debieras tú saber
que no hay enemigo pequeño.

EL PASTOR Y EL COCODRILO

Con su rebaño a pastar
por un afluente del Nilo
donde había un cocodrilo
un pastor debía pasar.

-Si me das una oveja
podrás pasar tranquilo,
palabra de cocodrilo
no importa joven o vieja.

De acuerdo amigo
mas los ojos cierra
y te echaré la primera
la boca abre, le digo.

El cocodrilo confiado
abrió sus fauces
por aquellos cauces
¿qué habrá pasado?

El pastor desconfiado,
sobre sus hombros cargó
enorme piedra arrojó
y lo dejó atontado.

Cocodrilo no te siente mal
a pesar del mal rato
y jamás hagas trato
de dos patas con un animal.

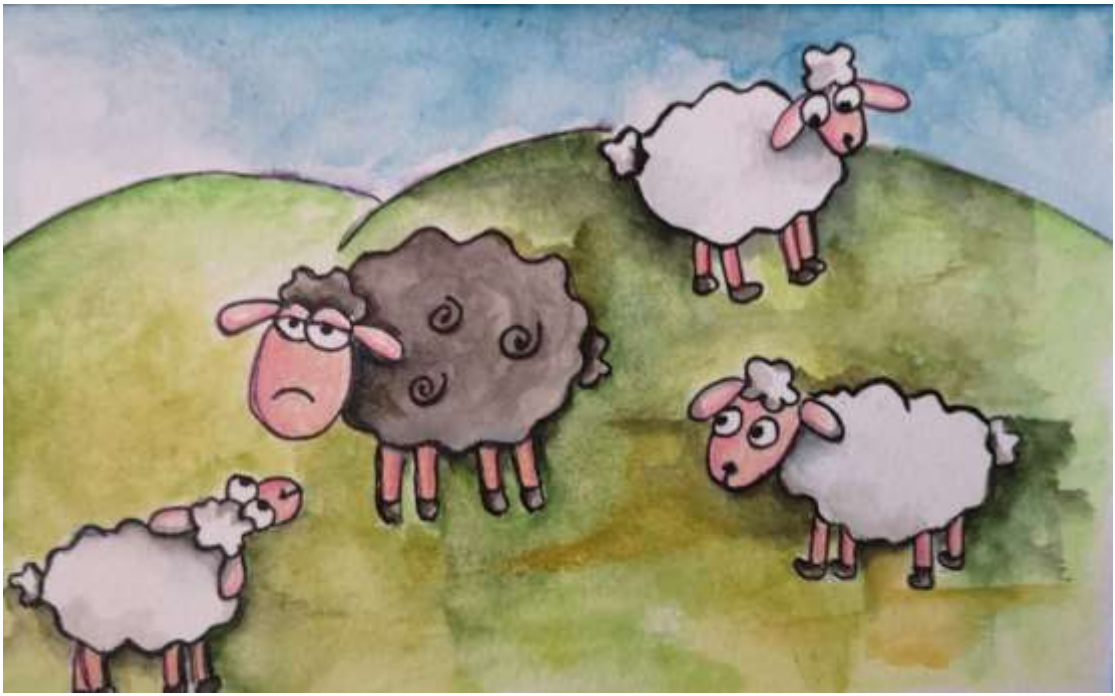
LA OVEJA NEGRA

Unas jóvenes y otras viejas
todas de blanco color
salvo una, qué dolor
en cierto rebaño de ovejas.

A veces la empujaban
la pobre oveja negra
alguien de esto se alegra
otras veces la insultaban.

Se metían con su abrigo
que parecía sucio estar
¿no te lo vas a limpiar
para estar conmigo?

El pastor avispado
el rebaño observaba
de todo cuenta se daba
sabía lo que había pasado.



Antes de que el verano llegó
a todas menos a una
de la grupada ovejuna
el pastor esquiló.

Ahora ya nadie reía,
ni la golpeaban
ahora se la acercaban
cuando frío hacía.

Y eso pasa con la gente
que te dejan de lado
todo motivado
por ser tú diferente.

EL GALLO PRESUMIDO

No temer a ningún enemigo
llevaba dentro de su testa
aquél, el de la hermosa cresta
nuestro gallo presumido.

Buena la que se avecina
al zorro ve aparecer
así se empieza a esconder
simulando ser gallina.

Todo lo ve el granjero
desde su escondrijo,
disfrazó bien a su hijo
de zorro y no de cordero.

Aquel día en la cocina
hubo cambio de planes
acompañando los panes
cenaron gallo y no gallina.

SIETE VIDAS

Un poderoso león
después de un buen rato
logró atrapar un gato
que pedía compasión.

Con todas las de la ley
entre sus garras le tenía
al minino le quería
dar buen bocado el rey.

El gato gritó: ¡Espera!
te diga importante
y muy interesante
no es cosa cualquiera.

Aunque usted le desee
y tal vez le inquiete
vidas tengo siete
y comerme no puede.

Se lo juro por Dios,
aunque parezca extraño,
de verdad que no le engaño
y me quedan todavía dos.

Me subiré a ese tejado
y un salto daré
así me mataré
y me tendrás así cazado.

El león tan poco cuerdo
gritó: yo a ti te mato
cuando le dijo el gato
si te visto, no me acuerdo.

No me extraña que me digas
después de esto escuchar
y cierto se puede contar
los gatos tienen siete vidas.

EL ELEFANTE Y LA HORMIGA

Al elefante le dio la risa
al encontrarse con una hormiga
que le dijo sería su amiga
si mirara dónde pisa.

El elefante sorprendido
no se podía creer
lo que acababa de suceder
y quedó enfurecido.

- Mi piel erizas
a mí así hablarme
si yo puedo enfadarme
y hacerte trizas.

- Su mente retuerza
estoy segura se equivoca
al abrir su enorme boca
pues tengo yo más fuerza.

Conteniendo su ira
a la hormiga pidió
mostrará que lo que oyó
no era más que mentira.

El elefante mirando
y la avispada hormiga
cargó con una amiga
su propio peso levantando.

Y qué es lo que pasó
le dijo: aquí delante
levante un elefante
tal y como lo hago yo.

Prado abajo
nuestro enorme elefante
continuó hacia adelante
el pobre cabizbajo.

EL CIERVO Y EL ZORRO

Al río el león llegó,
pues muy sediento estaba
muy pronto feliz quedaba
al ver lo que allí encontró.

Un ciervo allí había
estaba agua bebiendo
y un zorro también contento
pues al león no veía.

La mesa estaba puesta
no se lo van a creer
para ver a quién comer
el león hizo una apuesta.

No sería el destino,
tendrían que ir y volver
y en menos tiempo ver
quien bordeaba el molino.

El ciervo quedó contento
y no es casualidad
su gran habilidad
es la de correr como el viento.

El zorro salió riendo
hacia el molino directo
en vez de vuelta, recto
astuto siguió corriendo.

Poneros y pensad
velocidad o astucia
siempre alguna argucia
mejor habilidad.

EL PERRO Y EL RELOJ

¿Qué animal tú eres
-dijo el perro-, que no tragas
que además no andas
aunque sí que te mueves?

Me fabricaron de boj
mi único pasatiempo
es el de medir el tiempo
y me llaman reloj.

Algunas personas querrían
que fuera más deprisa
y me da mucha risa
porque sus vidas se irían.

RIP

LA CIGÜEÑA Y LA SARDINA

Cierto día una cigüeña
estaba junto al mar,
tratando algo pescar
y cogió sardina pequeña.

Pero al levantar el vuelo
la muy descuidada
con ave tropezaba
y la sardina iba al suelo.

Con tan mala suerte
que entre rocas cayó
la cigüeña no la atrapó
y estaba cercana su muerte.

Solo saldré de aquí,
si me llevas al mar
otro día me podrás atrapar
pero debes meterme allí.

Y aquello se acordó
metió en el mar su pico
pero sacó manjar rico
y después se lo comió.

Esta fábula nos enseña
como con una batuta
que el hambre hace astuta
hasta a la cigüeña.

EL ELEFANTE

Sedientos animales
hacia el río caminaban
mientras hablaban
de cosas triviales.

De manera hinchante
-no sé cómo no te quejas
de tus grandes orejas-
al burro decía el elefante.

Y al oso hormiguero
vaya nariz que tienes
no sé cómo la sostienes
fue lo que dijo primero.

Y al rinoceronte
creo que estás un poco sordo
y eres animal tan gordo
que podría verte en el horizonte.

El río como un espejo,
a cada cual como es mostró,
avergonzado entonces quedó
el elefante con su reflejo.

El que más defectos tiene
casi siempre molestando
y a todos insultando
así se entretiene.

EL REY DE LOS ANIMALES

De vez en cuando
los animales se reunían
y entre todos decidían
quién llevaría el mando.

Animal libre o salvaje
ganaría quien lograse
y al hombre más se acercase
menudo tendrían el viaje.

El hombre es un ser vil
el elefante fue y dijo
y después lo maldijo
por matarles por su marfil.

Así otro y después uno
todos se excusaban
y el miedo reflejaban
sin atreverse ninguno.

El león se fue acercando
pero no demasiado
para no ser cazado
y junto a todos regresando.

Pero miren qué ha pasado
que en esta ocasión
apareció un gorrión
y llegó del hombre a su lado.

Hoy les he contado
cómo un pequeño gorrión
logró derrotar al león
y le arrebató su reinado.

EL LOBO Y EL ZORRO

Érase una vez un lobo
que al zorro envidiaba
por su astucia lo copiaba
sobre todo en el robo.

Entró el zorro en la granja
atrapando una gallina
por dónde salió adivina
por una pequeña franja.

Fue el lobo por su destino
pero por más que empujaba
y entrar dentro trataba
todo fue desatino.

Trató con fuerzas de huir
qué es lo que le hubo pasado
el lobo quedó atrapado
ya no se pudo escabullir.

Al llegar el granjero
con enormes perros
de mordiscos certeros
le molieron el trasero.

No es cosa cualquiera
señor lobo querido
habrás ya aprendido
la envidia es mala consejera.

EL ZORRO Y EL GALLO

Cierto día de verano
el zorro se presentó
donde el gallo se acercó
en un gallinero cercano.

Kikiriki, kikiriki
el gallo gritaba
a su amo avisaba
kikiriki, kikiriki.

Libre podrías ser
y ahí estás encerrado
pobre tonto engañado
la vida echaste a perder.

Después de haberlo pensado
le dijo que tenía razón
tras un salto de campeón
ya estaba al otro lado.

El gallo se hubo marchado
feliz el zorro se sentía
hasta que vio que volvía
con el amo a su lado.

Por ser gallo,
no me callo

Por ser zorro
ahora corro.

Y yo humano
arma en mano.

De esta historia el final
lastimosamente
lamentablemente
para el zorro fue fatal.

EL BÚHO Y EL RATÓN

El búho fama tenía
de ser sabio el mayor
y encontró un roedor
al que cazar desearía.

Por qué no jugamos
otra vez al coge coge
si empiezas tú escoge
y después empezamos.

Con baja voz el ratón
comienza tú le dijo
desde un buen escondrijo
para no llamar su atención.

El búho marchó volando
sin ningún ruido hacer
tratando de prender
y casi casi logrando.

Entonces el ratón salió
para del búho sorpresa
que puesta tenía la mesa
y a su encuentro partió.

Presta tenía su garra
para el ratón atrapar
y el zorro a la par
va al búho y le agarra.

EL CASCABEL

Cierto ratón después de un rato
sin dos dedos de frente
pero muy valiente
le puso el cascabel al gato.

Y éste que no era tonto
fue directo al mercado
cascabeles hubo comprado
menos tarde que pronto.

Los puso a las gallinas,
al gallo y al pollo
a un topo saliendo del hoyo
y las cabritas vecinas.

Y así a cada animal
a todos menos al perro
que al muy guerrero
le pareció muy mal.

Se creyeron de vacaciones,
pero nunca estuvieron ya a gusto
de disgusto en disgusto
los pobrecitos ratones.

EL LEÓN ALTANERO

Cierta mañana un león altanero
quiso fardar ante los animales,
casi fuera de sus cabales
rugía diciendo ser el primero.

Del bosque el más fuerte,
valiente siempre él era rey,
y todos debían cumplir su ley,
o hallarían pronto la muerte.

Lo que el león no imaginaba,
escuchar palabras similares
llegadas de cercanos lares,
como si del eco se tratara.

Sin duda pensaba
que no era un ratón,
sino un enorme león
quien ahora le amenazaba.

Quizás que él más fuerte
o al menos parecido
como poco mal herido,
ésa, iría a ser su suerte.

Y con voz no tan subida
al tiempo que se marchaba
dijo que la noche se acercaba,
motivo el cual de su partida.

Qué bueno el humor,
que de la risa lloraba
desde una rama se asomaba
el lorito imitador.

Cuan cierto el dicho es…
por la boca muere el pez.

LA CAMPANA Y EL CENCERRO

Eran precisamente las once
una oveja por allí pasaba
y la campana tocaba
tan hermosa de bronce.

El animal se quedó mirando
por el sonido que producía
desde lejos ya se oía
¿acaso me estáis envidiando?

El cencerro nada decía
la de la torre al revés
desde aquí todo el pueblo ves
yo soy importante, repetía.

Pero lo que pensada
y eso era verdad
carecía de libertad
al estar siempre atada.

Y tras mucho meditar
fue a pedirle a la oveja
que no tenía pareja
vivencias le fuera a contar.

Y desde entonces el cencerro
con la campana hablaba
y muchas cosas le contaba
de sus paseos por el cerro.

Y cosa más bien rara
el cencerro de buen corazón
y me daréis la razón
nunca le echó nada en cara.

EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO

Y es que a diario
al pobre camello
le tomaba el cabello
el altivo dromedario.

Ya lo saben las bobas
de forma oportuna
mejor tener una
que dos jorobas.

Sea cual sea, tu empeño
querido amigo
tengo más bello abrigo
y siempre serás más pequeño.

El león cierto día,
estando agazapado
y habiendo esto escuchado
decidió a cuál se comería.

La soberbia, amigo
y de qué manera
es mala compañera
no la lleves contigo.

LA ZORRA Y LAS UVAS

El tiempo había pasado
la zorra regresaba
donde el racimo estaba
y pronto hubo llegado.

Dijo: por lo que veo
ya no estáis duras
sino más bien maduras
o al menos eso creo.

Pronto el hombre vendrá
y cogerá aquéllas y éstas,
las pondrá en cestas
y a todas os llevará.

Después en una cuba
sin piedad os pisoteará
y vuestro jugo sacará
muerta estará la uva.

Acabaréis en un tonel
convertidas en vino
ese será vuestro destino
para que os beba él.

No es acaso verdad
mejor que os dejéis caer
y yo os pueda coger
y comer con suavidad.

Y así, una a una
la uva se caía
la zorra las comía
y no quedó ninguna.

EL MURCIÉLAGO Y EL ZORRO

Sobre virtudes disputaban
el zorro a bien
y el murciélago también
y en esas estaban.

Mi nombre has de saber
que tiene cinco vocales
todas desiguales
decía el pequeño ser.

No soy nada bruto
pero entre los animales
no importa cuales
soy el más astuto.

Con gran honor
entre todos los mamíferos
unos mansos y otros fieros
soy el único volador.

Y con voz bajita
el zorro hablaba
y mucho destacaba
el valor de su pielecita.

El murciélago se acercó
para seguir escuchando
el zorro aprovechando
al final se lo comió.

A ti te faltó prudencia
pequeño amigo
siempre va conmigo
la valiosa paciencia.

EL RATÓN Y EL HALCÓN

Escapando un ratón
entre zarzales acertó a meterse
y así poder esconderse
de las garras del halcón.

Pero el ave iba deprisa
contra las zarzas se chocó
atrapada se quedó
y al ratón le dio la risa.

Como David se sentía
contra Goliat luchando
y ahora disfrutando
se reía y se reía.

Tiempo no pasó mucho
la burla bien poco duró
hasta que pronto llegó
volando un aguilucho.

Ay ratón confiado
tu victoria celebra
que tu vida se quiebra
y quedaste atrapado.

LA HOJA

Una pequeña hoja
siempre envidiaba
la existencia que llevaba
una bella niña pelirroja.

No puede, no olvida
a sus hermanos, su padre
su abuelo y su madre
el orden que acabarán su vida.

Pero ella en un año caería
antes que su madre rama
su abuelo tronco que ama
y su bisabuela raíz eso haría.

Así llegó el día
llegado ya el otoño
nuestro pequeño retoño
la rama abandonaría.

La niña entonces llegada
la cogió tras haberla pisado
la guardó con sumo cuidado
para tenerla disecada.

Nuestra hoja querida
no soñó con aquel destino
pero así le sobrevino
y quedó agradecida.

LA OVEJA

Una oveja desarrapada
una fiesta organizó
a todas las fieras invitó
la baladora avispada.

A la hora indicada
estuvieron llegando
a quienes fue avisando
a la reunión alocada.

Las bestias esperaban
con gran alegría
lo que supondría
que a la oveja devoraban.

Pero la muy astuta
no marchó a celebrar
y entre otros fue a llegar
una gran disputa.

El león, lobo y guepardo,
fueron llegando
y se fueron enfrentando
con el tigre, pantera y leopardo.

Algunos murieron
otros quedaron heridos
o si no, aturdidos
y las ovejas se rieron.

Menuda tiene la vista
nuestra querida oveja
lo que tiene de vieja
lo tiene también de lista.

EL LOBO Y EL ZORRO

El zorro llevaba el hambre a cuestas
y se encontró con el lobo
mejor que hacer algún robo
con haría algunas apuestas.

Qué te parece si probamos
a ver quién es mejor cazador
perdedor y ganador
luego juntos lo celebramos.

Cada uno por su lado salió
y el zorro pronto atina
y captura una gallina
que allí mismo comió.

El lobo estuvo, pobre
toda la mañana cazando
liebre y ardilla logrando
peor que falte que sobre.

Después cuando se juntaron,
el lobo con su victoria
pensó estar en la gloria
y juntos lo celebraron.

Buena lección me han dado,
la astucia es un buen grado.

EL GATO Y EL ESPEJO

Un pequeño gato
jugaba con un espejo
que le daba su reflejo
así pasaba el rato.

Pensaba que a su lado
y eso le animaba
un animal que le imitaba
le era de gran agrado.

Le fue a dan un abrazo
para ser un buen amigo
y tal y como te digo
se pegó un golpetazo.

Encogió el hombro
el minino dolorido
llegó y ya se ha ido
todo lleno de asombro.

Gatito ten paciencia
y sigue este consejo
en la vida y el espejo
engaña la apariencia.

LA LECHERITA

Cada día el fabulista observaba
a la sombra de un viejo roble,
hacia el mercado caminaba
la lechera hermosa y pobre.

Vueltas y vueltas daba
a su mente confusa,
para ver qué le inspiraba
su querida diosa Musa.

Meses sin hacer caso
casi años, yo diría
de la joven, salió a su paso
afamado autor cierto día.
.
Feliz estaba de mostrarle
cuán del todo bonito
qué sorpresa he de llevarle
tan valioso manuscrito.

La joven del cuento imaginaba
por huevos, pollos, carnero
la leche primero cambiaba
y después cochino, cabra y ternero…

Y cuando a punto estaba
de tocar con sus manos el cielo
cántaro y leche, lograba
que fueran a caer al suelo.

A la cara le fue a echar
al escuchar su relato,
la leche mejor guardar
tras de pensarlo un rato.

Se fue hacia el mercado
con el cántaro en su cabeza,
esta vez lo caminado
con mayor delicadeza.

¿La lechera qué hizo?,
¿cambiar la leche por dineros?
Hizo trueque, eso fijo
leche por un canasto de huevos.

Pensaba el fabulista…
que cuando se sube más alto
mayor la caída hasta el suelo.

Pensaba la lechera lista…
alas para qué quiero
si después nunca vuelo.

ESCARABAJO DE ORO

Padre mira qué he encontrado
un insecto hermoso
creo que muy valioso
mi escarabajo dorado.

Lo guardaré en un cajón
mi bello tesoro
escarabajo de oro
¿No tengo razón?

Lo siento pequeño
en un cajón no vivirá
su belleza perderá
y se esfumará tu sueño.

Hacer eso, evita
cada ser tiene su lugar
debemos dejarlo estar
o si no, se marchita.

LOS TRES RATONES

Es la historia en que un ratón,
de muy valiente se jactaba
una y otra vez contaba
que salvó la vida al león.

El segundo de los ratones
siempre quería hacer creer
que a un elefante hizo correr
y él detrás de sus talones.

El otro escuchó un rato
y luego salió corriendo
y a los otros diciendo
yo me salvé al llegar el gato.

EL LOBO Y EL ZORRO

Un lobo discutía y aullaba
sobre cuál sería mejor
de los dos en cazador
vueltas más y vueltas daba.

Hasta el anochecer
estarían de batida
ganaría la partida
quien más lograra coger.

El lobo logró un conejo
y una gallina bonita
y el zorro también una pita
conejo, liebre y cangrejo.

El lobo marchó de pena
y los zorros cazadores
llegaron de los alrededores
para tomar suculenta cena.

LA LIEBRE Y LA TORTUGA

Otra vez volvió a retar
la tortuga a la liebre
- Ni teniendo fiebre
me podrías tú ganar.

Empezaron la carrera,
una lenta, la otra de prisa
la liebre muerta de risa
no había otra manera.

¿Vuelo o corro?
se dijo en baja voz
el animal veloz
cuando llegó el zorro.

Cerca estaba la meta
pero de nada sirvió
el raposo la comió
con su panza repleta.

Por el trato agradecido
donde la tortuga marchó
el zorro la acompañó
hasta ella haber vencido.

EL CAMELLO Y EL LEÓN

Esto que cuento es cierto
del camello la lección
que se encontró a un león
muy cerca del desierto.

Podría rey señor
decir de algún lugar
donde de beber encontrar
le pido por favor.

Y el león le indicó
un poco más adelante
sin caminar bastante
y además le acompañó.

Y todo era verdad,
allí hubo de beber
y también de comer
el león hasta la saciedad.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN – p. 7
LA HORMIGA Y LA ARAÑA – p. 11
EL PASTOR Y EL COCODRILO – p. 14
LA OVEJA NEGRA – p. 16
EL GALLO PRESUMIDO – p. 19
SIETE VIDAS – p. 20
EL ELEFANTE Y LA HORMIGA – p. 22
EL CIERVO Y EL ZORRO – p. 24
EL PERRO Y EL RELOJ – p. 26
LA CIGÜEÑA Y LA SARDINA – p. 28
EL ELEFANTE – p. 30
EL REY DE LOS ANIMALES – p. 32
EL LOBO Y EL ZORRO – p. 34
EL ZORRO Y EL GALLO – p. 36
EL BÚHO Y EL RATÓN – p. 38
EL CASCABEL – p. 40
EL LEÓN ALTANERO – p. 42
LA CAMPANA Y EL CENCERRO – p. 44
EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO – p. 46
LA ZORRA Y LAS UVAS – p. 48
EL MURCIÉLAGO Y EL ZORRO – p. 50
EL RATÓN Y EL HALCÓN – p. 52
LA HOJA – p. 54
LA OVEJA – p. 56

EL LOBO Y EL ZORRO – p. 58
EL GATO Y EL ESPEJO – p. 60
LA LECHERITA – p. 62
ESCARABAJO DE ORO – p. 65
LOS TRES RATONES – p. 66
EL LOBO Y EL ZORRO – p. 67
LA LIEBRE Y LA TORTUGA – p. 68
EL CAMELLO Y EL LEÓN – p. 70